



F. William Engdahl*

En la dramática escalada de aranceles y las tensiones de la guerra comercial entre China y los EE. UU., el presidente de China, Xi Jinping, realizó una visita para ver a JL Mag Rare-Earth Company Ltd., un complejo estatal en Ganzhou. Aunque no amenazó abiertamente, envió un mensaje psicológico claro a Washington de que China tiene más armas en su arsenal para presionar a la Administración Trump. ¿Cuál es la naturaleza del rol de China en la minería de tierras raras y qué tan seria es la probabilidad de que puedan utilizarlo en una guerra comercial?

En un artículo del 20 de mayo, el periódico del gobierno de China, Global Times, escribió acerca de la visita de Xi Jinping: "La visita [se ve] como un signo de respaldo de los principales líderes de la industria nacional de tierras raras". "Muchos han sugerido que China debería limitar las exportaciones de tierras raras a los EE. UU. como una contramedida a la decisión de EE. UU. de imponer aranceles a los productos chinos y reducir el suministro de semiconductores para las empresas chinas". El documento destaca que las tierras raras de China estaban "entre los pocos artículos excluidos [de la última lista de aranceles de EE . U](#)
[U](#)
."

La pregunta es qué tan grave sería para la economía de los Estados Unidos si China prohibiera las exportaciones de tierras raras a los Estados Unidos. Respuesta corta, muy seria.

Además de su uso en la mayoría de los dispositivos electrónicos, como teléfonos inteligentes o computadoras portátiles, los minerales de tierras raras son absolutamente esenciales para el Pentágono y las fuerzas militares de los EE. UU. De acuerdo con *el* boletín informativo de *Brea king Defense*

, los componentes de tierras raras son esenciales para sistemas de armas tan importantes como el submarino de ataque rápido SSN-774 de clase nuclear; el destructor DDG-51 Aegis; el caza F-35, entre otros. Señalan que "las tierras raras también son esenciales para las municiones guiadas con precisión, láseres, comunicaciones por satélite, radar, sonar y otros equipos militares, agregó un

[Informe del Servicio de Investigación del Congreso](#)

2013 ".

Dependencia de la importación

Ahora la siguiente pregunta es hasta qué punto la economía de los Estados Unidos, especialmente su base industrial de defensa, depende de las importaciones de tierras raras de China. La respuesta es casi el 100%. Según un informe de diciembre de 2017 realizado por el Servicio Geológico de los Estados Unidos, China hoy suministra más del 90% de las tierras raras del mundo. Este ha sido el caso desde fines de la década de 1990, cuando el gobierno de China priorizó el desarrollo [de minerales vitales](#) .

El grupo de elementos de tierras raras se denota generalmente como 15 elementos que varían en número atómico de 57 (lantano) a 71 (lutecio), comúnmente conocido como "lantánidos". Algunos listados incluyen también Itrio. Los imanes más fuertes conocidos, los imanes de neodimio-hierro-boro, usan tierras raras, al igual que los catalizadores en el refinado de petróleo.

En términos de reservas conocidas, el USGS estima que China tiene 55 millones de toneladas métricas de REE, la mayoría en Mongolia Interior. Las reservas globales de REE se calculan en unos 130 millones de toneladas métricas lideradas por, en orden decreciente de reservas, China, Brasil, Australia e India.

La muerte de las tierras raras de Estados Unidos

Lo más sorprendente de la saga de las tierras raras de hoy es la historia de los Estados Unidos como un importante productor de REE. Hasta 1995, Estados Unidos era el mayor productor mundial de tierras raras procesadas. Según el USGS, los EE. UU. tenían aproximadamente 13 millones de toneladas métricas de elementos de tierras raras, principalmente en California, Alaska y Wyoming y Texas.

La instalación minera más grande fue Mountain Pass Mine en el desierto de Mojave en California, propiedad de varios intereses, originalmente de Union Oil, y posteriormente

Chevron. El Paso de la Montaña se vio obligado a cerrar por derrames ambientales en 2002, pero después de reorganizarse, reabrió sus puertas en 2010 cuando un embargo de tierras raras de China dirigido a Japón obligó a que los precios mundiales de los metales subieran. El japonés Sumitomo participó en la mejora de Mountain Pass. Con los precios más altos, en 2014 producía 4,700 toneladas de tierras raras por año. Sin embargo, cuando China terminó su prohibición de exportación de tierras raras a fines de 2014 y los suministros mundiales fueron abundantes, los precios se derrumbaron y los propietarios de Mountain Pass, ahora Molycorp Minerals LLC, se vieron obligados a declararse [en bancarrota en 2015](#) .

La saga completa de la desaparición de toda la industria minera y procesadora de tierras raras de EE. UU. y el ascenso de China como líder mundial en solo un cuarto de siglo requiere un tratamiento por separado. Una parte clave fue la venta de otra compañía vital de tierras raras de Estados Unidos que una vez fue propiedad de GM pero que se vendió a un grupo de inversionistas encabezado por Archibald Cox, llamado Magnequench. Luego se vendió Magnequench a un grupo de inversionistas chinos y sus instalaciones en Estados Unidos se cerraron en 2000 y todo el equipo se trasladó a China. En 1998, durante la Presidencia de Clinton, sorprendentemente, también se tomó la decisión de que el Pentágono vendiera toda su reserva estratégica de tierras raras. El mismo año, Rhodia Incorporated, el último productor estadounidense de metales y aleaciones de tierras raras, cerró sus instalaciones de procesamiento en Texas y construyó una nueva en Mongolia.

Irónicamente, la revista *Defense One* señala que "a pesar de que las compañías mineras estadounidenses extraen suficiente mineral de tierras raras, a través de la minería de otros metales, para satisfacer el 85% de la demanda mundial, se descarta porque las regulaciones hacen que no sea rentable".

Advertencia GAO

En 2016, durante la administración de Obama, la GAO del Congreso emitió un informe sobre el estado de las tierras raras. Advirtió que "las tierras raras son esenciales para la producción, mantenimiento y operación del equipo militar de los Estados Unidos. El acceso confiable al material necesario, independientemente del nivel general de la demanda de defensa, es un requisito fundamental para el DOD ". El secretario de Defensa de Obama, Ashton Carter, no tomó ninguna medida para abordar la vulnerabilidad.

En uno de sus primeros actos como presidente, Donald Trump firmó una orden ejecutiva que

encarga la revisión de la base industrial de defensa gubernamental interdepartamental más completa. Poco antes de que el informe se hiciera público en diciembre pasado, Ellen Lord, subsecretaria de Adquisición y Mantenimiento del Pentágono, dijo que una vez que analizaron en detalle la confianza que la industria de defensa estadounidense ha depositado en China para los minerales críticos, los resultados fueron "bastante alarmantes ... tienen una cantidad asombrosa de dependencia de China. Son las únicas fuentes de minerales de tierras raras, algunos energéticos, cosas diferentes. Este es un problema para nosotros a medida [que avanzamos](#)".

El problema es que lleva años reconstruir las instalaciones de procesamiento de tierras raras y minería sofisticadas, y mucho más reclutar a los ingenieros y otras personas esenciales para ello. A menos que el Pentágono haya estado almacenando silenciosamente tierras raras, una declaración del embargo de exportaciones de tierras raras de China sería de una enorme escalada estratégica. Sin embargo, también tendría enormes consecuencias para China en una escalada que rápidamente podría salirse de control. En este punto, una prohibición de tierras raras de China sigue siendo una amenaza tácita. Se puede esperar que siga siéndolo por el bien de la paz mundial.

**consultor de riesgos estratégicos y profesor. Es licenciado en política por la Universidad de Princeton*